

# Leyes para reprimir la maldad humana

**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**

Deuteronomio 25:1-10

# Leyes para reprimir la maldad humana

Incurrir en ciertos delitos exponía al israelita al castigo corporal, pero mesuradamente. Hebreos 12:9 precisa que el castigo es una prerrogativa de la disciplina paternal, la cual contribuye a inculcar el **respeto** (véase Proverbios 23:13-14). Dios toma el castigo de la vara como ejemplo de la disciplina que él mismo ejerce para con sus hijos; nos recuerda que “azota a todo el que recibe por hijo” (Hebreos 12:6). Pero en su sabiduría y conocimiento sobre la crueldad del corazón humano, fijó un límite; el culpable no podía recibir más de cuarenta latigazos. Para estar seguros de no sobrepasar este número, los judíos tenían por costumbre dar cuarenta golpes **menos uno**. En su odio contra el Evangelio, los judíos hicieron pasar a Pablo por ese inicuo castigo cinco veces (2 Corintios 11:24).

Otro versículo de nuestra lectura (v. 4) evoca los trabajos del apóstol (1 Corintios 9:9). Por último, la instrucción concerniente a los deberes del cuñado sirvió a los saduceos para tender una trampa al Señor Jesús con respecto a la resurrección. Pero él les respondió:

Erráis, ignorando las Escrituras...

“

(Mateo 22:29)

El medio para no extraviarnos es conocer bien la Palabra de nuestro Dios y apoyarnos en ella.

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*